



Revista Arbitrada Venezolana
del Núcleo Costa Oriental del Lago



Impacto *Científico*

Universidad del Zulia

Junio 2018
Vol. 13 N° 1

ppi 201502ZU4641
Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa
Depósito Legal: pp 200602ZU2811 / ISSN:1856-5042
ISSN Electrónico: 2542-3207

Acoso escolar en las universidades y la deserción estudiantil

Neila Vargas, Ingrid Daza, Aly Robertis y Eilyns Reyes

*Universidad Bolivariana de Venezuela sede Falcón-Venezuela.
neilaxvargas@gmail.com.*

Resumen

Con el fin de determinar las causas que generan el acoso escolar en las universidades venezolanas esta investigación centra su estudio en el Programa de Informática para la Gestión Social de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) durante el periodo académico 2-2016, esto se debe por un lado al aumento en la deserción estudiantil que se evidencia por el acrecentamiento del porcentaje de reprobados y desertados de las unidades curriculares en los últimos periodos académicos del programa y por otro lado, está el hecho de que el acoso escolar en las universidades es un problema naciente en los recintos educativos que puede incidir en dichos porcentajes. En este sentido, para alcanzar este fin esta indagatoria trabajó desde el enfoque cuantitativo mediante un estudio descriptivo, el cual contó con una muestra de 15 estudiantes escogidos todos a partir del muestreo aleatorio simple de una población de 180 estudiantes que integran el programa. Asimismo, se trabajó con una entrevista estructurada para la búsqueda de información y se usó el método deductivo e inductivo para el análisis de la información. Obteniéndose como información relevante que efectivamente hay evidencia de acoso escolar en el Programa de Informática y que las agresiones que mayormente se identifican son las generadas por manifestar creencias religiosas con un 60%, la cual está por encima de las que se pueden generar por la política, la económica o por las deficiencias físicas o motoras, un factor que está repercutiendo en el aumento en la deserción estudiantil de dicho programa.

Palabras clave: Acoso escolar, agresión verbal, deserción estudiantil y desempeño estudiantil.

School harassment in universities and student destruction

Abstract

In order to determine the causes of bullying in Venezuelan universities this research focuses its study on the Computer Program for Social Management of the Bolivarian University of Venezuela (UBV) during the academic period 2-2016, this is due to One side to the increase in student desertion is evidenced by the increase in the percentage of students who have failed and dropped out of the curricular units in the last academic periods of the program and on the other hand, there is the fact that bullying in the universities is a problem nascent in the educational areas that may affect these percentages. In this sense, to reach this end this investigation worked from the quantitative approach through a descriptive study, which had a sample of 15 students all chosen from the simple random sampling of a population of 180 students that make up the program? Likewise, we worked with a structured interview to search for information and we used the deductive and inductive method for the analysis of information. Obtaining as relevant information that there is indeed evidence of bullying in the Informatics program and that the aggressions that are mostly identified are those generated by manifesting religious beliefs with 60%, which is above those that can be generated by politics, the economic or physical or motor deficiencies, a factor that is having an impact on the increase in student desertion of said program

Keywords: Bullying, verbal aggression, student desertion and student performance

Introducción

El bullying o acoso escolar, se ha convertido en un problema naciente para la realidad de los estudiantes en todas partes del mundo, un problema que comienza en las escuelas y que afecta el rendimiento académico de los estudiantes en edad escolar porque genera problemas de salud psicológica en aquellos que son afectados e inclusive llevarlos al suicidio, de hecho, este es considerado como un problema mundial como lo advierte la directora general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2017:) quien afirma que:

El acoso escolar es un problema mundial y es una violación grave del derecho a la educación y un problema real del que los colegios deben ser conscientes y hacer de ellos lugares seguros para todos, sobre todo cuando se tiene que de cada 10 escolares en el mundo 2 sufren del acoso de sus pares. Dicho de otro modo, son aproximadamente 246 millones de niños y adolescentes en el planeta que se reconocen como víctimas de bullying.

Un flagelo que ha superado las barreras de la educación escolar para ubicarse también en los centros de educación universitaria como lo manifiesta Giraldo (2014) y más tarde Malaver (2015), quienes expresan que ahora el bullying va a las universidades, aunque a nivel de educación superior es difícil detectar agresiones por la aparente imagen de madurez de este tipo de estudiante, sin embargo, ellos también son víctimas silenciosas de este mal.

A este respecto, García, Moncada y Quintero (2013) expresan, el bullying en los escenarios universitarios se muestra mediante la intimidación como un ejercicio de abuso del poder que se ejerce por medio de críticas destructivas, burlas elaboradas, bromas entre otras más que en agresiones físicas. Por su parte, Romero y Plata (2015) manifiestan, este tipo de agresiones ocasiona disminución en el rendimiento estudiantil, poco profesionalismo, baja competitividad, aparte de que puede generar consecuencias psicológicas como inseguridad, dudas sobre sí mismo, vulnerabilidad e incluso puede ocasionar pensamientos suicidas, por mencionar algunas de las consecuencias que puede sufrir una víctima de bullying.

A nivel de los países latinoamericanos se encuentra el caso de Argentina donde se detectó en el 2014 que el 30 por ciento de los estudiantes de universidades estatales han sufrido bullying mientras que en las privadas llega al 50 por ciento, porcentajes obtenidos de un estudio que consta de 43 universidades estatales y 24 privadas, con la participación de más de 2000 estudiantes en todo el país (Miglino, 2014).

También está el caso de Colombia, donde se encontró en el 2015 que el 31 por ciento de los estudiantes de las universidades públicas han sufrido algún tipo de acoso, mientras que en las privadas llega al 69 por ciento (Malaver, 2015), cifras que genera preocupación y alarma tanto a docentes, a los coordinadores de los centros educativos, a los padres y representantes de cada estudiante pero principalmente a los estudiantes que los hacen cuestionarse ¿a quién le comento esto que me ocurre?, ¿qué debo hacer?, ¿cómo lo enfrento?.

En el caso de Venezuela, aunque no existen cifras oficiales que reflejen la problemática en las aulas universitarias, sin embargo, Misle (2016) señala que la situación socio económica por la que atraviesa Venezuela, alteró la dinámica familiar, ahora la frustración que se está generando en el entorno familiar es transferida a la escuela e inclusive a los recintos universitarios, una problemática que está siendo evidenciada porque en los últimos meses se ha detectado un incremento en el número de jóvenes que no sólo se agreden, sino que provocan accidentes para causarse daño o la muerte a ellos y a sus acompañantes.

Bajo este panorama, es necesario hacer una revisión de esta problemática en las universidades venezolanas, en específico en la Universidad Bolivariana de Venezuela sede Falcón, sobre todo al Programa de Informática para la Gestión Social, por ser este un programa que está compuesto por una gran diversidad cultural de estudiante que poseen diferencias religiosas, ideológicas, socioeconómicas, demográficas e inclusive con dificultades física o motora, en segundo lugar, por el aumento en el porcentaje

de deserción estudiantil que se ha venido generando en las unidades curriculares en los últimos periodos académicos y en tercer lugar, porque se han hecho algunas denuncias por parte de los estudiantes en los consejos de cursos (instancia que le brinda al estudiante un espacio de participación, donde tiene la oportunidad formal de elevar propuestas de carácter académico ante los docentes con que tiene una estrecha relación) realizados por el Programa de Informática sobre algunos casos de acoso escolar dentro de las aulas de clase.

Por tal razón el programa ha tomado la iniciativa de realizar un trabajo de investigación estadística orientado a determinar ¿cuáles son las causas que generan el bullying escolar en las universidades?, para ello se formularon los siguientes objetivos de investigación: determinar las causas que están generando este fenómeno desde el punto de vista desde las diferencias físicas y motoras, políticas, económicas o religiosas, para finalmente, analizar la repercusión que generan las causas del bullying en la deserción estudiantil del Programa de Informática para la Gestión Social durante el periodo académico 2-2016.

Planteamiento teórico

En relación al recorrido histórico del termino bullying Augusta y Cabrera (2014) señalan, la primera investigación vinculada con la idea de acoso fue realizada por Heineman en 1972, quien uso el vocablo “mobbing” para referirse al ataque colectivo que emprende un grupo de animales contra un animal de distinta especie, con frecuencia más grande y considerado enemigo natural del grupo.

Pero no es sino hasta 1978, cuando el Dr. Dan Olweus, realiza los primeros trabajos investigativos sobre violencia escolar, y es él el que acuñe el término bullying que significaba “la victimización o maltrato por abuso entre iguales como una conducta de persecución física y/ o psicológica que realiza el alumno o alumna contra otro, al que elige como víctima de repetidos ataques”. Una definición que perdura en el tiempo.

Este tipo de maltrato por abuso entre iguales según Romero y Plata (2015) se debe por la falta de empatía, altruismo, compasión y reconocimiento entre los seres humanos de que existen diferencias entre nosotros mismos, bien sea por el sexo, la edad, la religión, la ideología política entre muchas otras, lo cual al no haber un reconocimiento que somos distintos y aceptar esas diferencias esto trae como consecuencia conductas hostiles y agresivas hacia el medio y los pares por parte de quienes no aceptan esas desigualdades.

De hecho, esta falta de aceptación de que somos distintos es más frecuente evidenciarlos a nivel universitario, por un lado, por la violencia en las estructura jerárquica de decisiones la cual ocasiona maltrato a los alumnos de forma verbal más que físicas la cual contribuye a la creación de un comportamiento hostil en el agresor y por otro lado, está la conducta hostil y agresiva que viene aprendida desde el hogar, por lo que esta no aceptación de ser distintos sumada con la agresividad desde el hogar

hace que el acoso escolar sea usado en la población juvenil como una carta de aceptado entre grupos de compañeros, generando que este acoso se convierta hoy por hoy en una moda dentro de la población juvenil pero sin medir las consecuencias que estas pueden generar entre los afectados (Augusta y Cabrera, 2014).

Entre otras de las causas que generan bullying, en los recintos universitarios a nivel latinoamericano, algunos estudios como el planteado por Trujillo y Romero (2014) sostienen que una de las variables que detonan a que se genere el bullying es el número de estudiantes que presentan un alto nivel de problemas interpersonales que inducen a presentar conductas agresivas o de victimización, esto se dedujo a partir del estudio de cuatro (4) grupos de estudiantes con variados problemas interpersonales, donde se encontró que de 64 estudiantes que participaron de los cuatro grupos, el 28% de los estudiantes se perfilaron como testigos, el 36% como agresores y 25% como víctimas, concluyendo los autores que a medida en que los grupos presentan mayor número de problemas interpersonales mayor es el número de agresores dentro del grupo.

Por su parte, De Oliveira, Lossi, Malta, López, Mariano y Carvalho (2015) sostienen, los principales motivos que inducen a que el agresor promueva violencia física, verbal o relacional a la víctima son variadas y pueden generarse a partir del color de piel o raza, de la religión, de la apariencia física tanto del cuerpo como del rostro, de la orientación sexual e inclusive de la región de origen.

Esta aseveración de los autores surge al preguntarle a 109104 estudiantes de 9no año de la enseñanza básica de escuelas públicas y privadas en todo el territorio brasileño, donde se encontró que el 51,2% no lograron indicar los motivos, el 34,2% sostiene que un motivo es la apariencia física del cuerpo o rostro, mientras que el 6,8% manifiesta que es la raza o color de piel, el 2,9% la orientación sexual, la religión como motivo con un 2,5% y finalmente el 1,7% la región de origen. Confirmando con estos resultados que para el bullies cualquier motivo lo induce a generar violencia hacia sus iguales.

Pero más allá de lo visible, existe un trasfondo que desencadena este tipo de violencia y es precisamente el poder de control y sometimiento de un individuo hacia otros, una teoría que fue introducida por Foucault pero que a partir de este aumento indiscriminado de violencia tanto de los recintos escolares como universitarios ha tomado auge, precisamente porque se evidencia que el agresor ejerce su control sobre la víctima sometiéndolo por medio de la violencia física, psicológica, verbal o sexual llevándolo no sólo a que la víctima reconozca la superioridad del agresor sino que este debe brindarle obediencia, respeto y benevolencia a quien lo agrede (Esteban, 2015; ver Foucault, 2003).

Este poder de control y sometimiento se comienza a visualizar desde la familia como núcleo esencial de la sociedad, donde cada vez es más común ver sometimientos de parte del padre hacia la madre e hijos, tan común es que los hijos que crecen en este ambiente consideran que esto es natural y normal por lo que lo repiten en sus aulas de clases con sus demás compañeros (Castro, 2011 ver también Torres, 2011)

Ahora bien, desde el punto de vista psicológico las características que presentan los candidatos potenciales a ser agresores según Ramos (2008) son por lo general seres físicamente fuertes, quienes poseen un bajo rendimiento escolar, con una conducta negativa hacia el recinto escolar, con alto nivel de impulsividad, hostiles y desafiantes, que no toleran las frustraciones, asimismo, les cuesta acertar las normas sociales, pero poseen una autoestima mediana e incluso alta de sí mismos, además muestran poca empatía por sus víctimas y por lo general poseen un grupo pequeño de amigos en el que son populares.

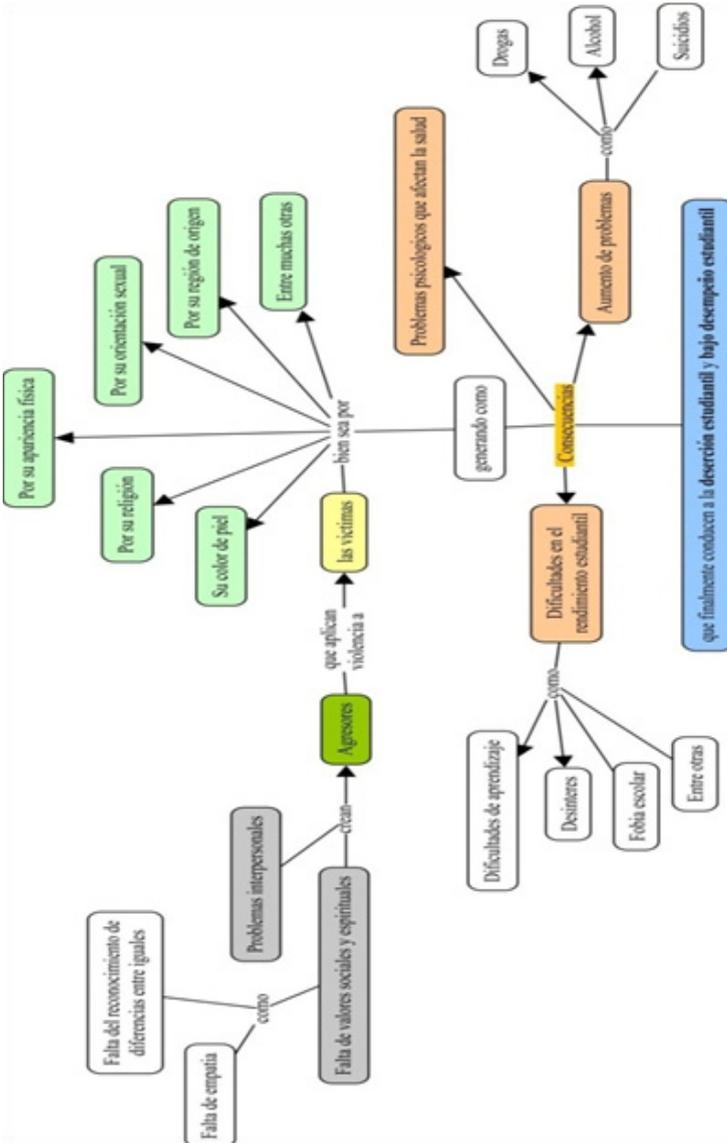
Mientras que las características de las víctimas son por lo general personas con algún tipo de hándicap como obesidad, suelen poseer un rendimiento académico superior al de los bullies pero no tiene por qué ser superior al resto de los demás, son poco asertivos, son tímidos, inseguros y poseen mucha ansiedad, con niveles de autoestima bajos y con altos niveles de depresión, son además personas por lo general sobreprotegidos por sus padres, con escasa independencia, suelen también ser ignorados o rechazados por sus compañeros de clase y finalmente tiene dificultades para imponerse y ser escuchados por su grupo de compañeros.

No obstante, existe un tercer elemento dentro del acoso escolar y es el espectador o los espectadores, definidos según Torres (2011) como aquellas personas que observan impunemente, no agreden pero tampoco defienden a la víctima de sus agresores. Su papel es muy activo en la violencia escolar, ya que puede reforzar, castigar o rechazar las conducta de los agresores. Entre las características más resaltantes de este actor, es que son personas por lo general que poseen un autoestima adecuada pero se dejan influenciar por los demás, haciendo que manifiesten ante las víctimas indiferencia o justifican las agresiones efectuadas a las víctimas.

En cuanto a las consecuencias que estas pueden generar en las víctimas expresan Hernández y Solano (2007), pueden ser desde dificultades de aprendizaje, desinterés, fobia escolar, bajo rendimiento, gran absentismo, estrés postraumático, trastornos psicológicos como baja autoestima, sentimientos de culpa, sentimiento de desamparo, de desesperanza, aislamiento social, depresión, angustia, rabia reprimida y ansiedad; hasta efectos psicosomáticos como cefaleas, migraña, náuseas, erupciones de la piel, aumento de la tensión arterial, ataques de pánico, trastornos del sueño y de la alimentación, abuso de drogas o de alcohol e inclusive aún más grave, este tipo de maltrato puede llevar a la víctima al suicidio.

Este hecho, tan grave como es el suicidio que afecta tanto a los familiares, amistades como a los miembros del recinto universitario de la víctima, se genera como lo expresa García, Moncada y Quintero (2013) cuando éste se encierra en sí mismo y no encuentra salida alguna al hostigamiento que está vivenciando generando en sí mismo una ideación suicida la cual lo conduce a la planificación del acto letal hasta lograr consumir el acto como tal. Un resumen de estas ideas se muestra a continuación:

Grafico 1. Causas/consecuencias del bullying en los recintos universitarios



Fuente: Adaptación de los autores antes mencionados

Metodología

A fin de buscar respuesta a las inquietudes antes formuladas, esta investigación se cimentó en el paradigma positivista el cual según Damiani (2005) «es una teoría del conocimiento que considera a las ciencias inductivas como únicos instrumentos válidos para adquirir conocimientos sobre la realidad». Es además una investigación de tipo descriptiva porque se pretendió recoger información de manera independiente sobre los conceptos o las variables a los que se refiere (Hernández, Fernández y Baptista, 2003). En cuanto a la población se cuenta con 180 estudiantes inscritos en el programa de los cuales se tomó una muestra de 15 estudiantes escogidos todos a partir del muestreo aleatorio simple.

En relación a el instrumento para la búsqueda de la información se aplicó una encuesta con 16 preguntas cerradas validada mediante la técnica del juicio de expertos, las cuales se construyeron en correspondencia con las dimensiones políticas, económicas, religiosa y deficiencia física y motora que se usaron para abordar la variable causas del acoso escolar.

La escogencia de estas cuatro dimensiones, ésta fundamentada en primer lugar por lo que se está vivenciando desde el punto de vista político y económico en Venezuela manifestado por Misle (2016) pero también Puglisi en el 2014 ha manifestado que la dimensión política como económica es causal también de violencia entre parejas. En segundo lugar, ésta la religión una dimensión que ha sido objeto de violencia en distintas culturas y que hoy se hace presente por el auge en el número de religiones encontradas en los recintos universitarios siendo ésta una causa de bullying en los países latinoamericanos como lo expresa González (2012), y finalmente, se tomó en cuenta la dimensión de deficiencias físicas y motoras por ser la primera causa de bullying a nivel mundial.

Asimismo, en esta investigación sólo trabajó con tres tipos de agresores estudiante-estudiante, estudiante-docente o docente-estudiante, por lo que no se tomaron en cuenta las agresiones que pueden generar el personal administrativo u obrero a estudiantes o viceversa. En referencia al tipo de agresiones sólo se tomó en cuenta las agresiones verbales.

En cuanto al análisis de la información en esta investigación se usó simultáneamente tanto el método deductivo como el inductivo, esto producto de que la deducción permite establecer un vínculo de unión entre teoría y observación para deducir a partir de la teoría los fenómenos objeto de observación mientras que la inducción conlleva a acumular conocimientos e informaciones aisladas, permitiendo así complementar el análisis.

Resultados y discusión

Según la información captada por la encuesta aplicada a 15 estudiantes de informática de diversos semestres y tramos correspondientes seleccionados a partir del muestreo aleatorio simple, se obtuvieron las siguientes respuestas:

Con base a la dimensión política

Cuando se les preguntó:

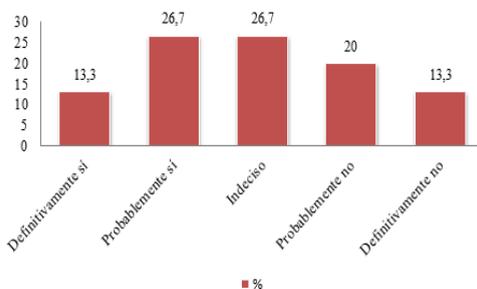
1. ¿Pertenece a algún movimiento político?

Se obtuvo que el 80%, de los encuestados, manifestaran no pertenecer a ningún movimiento político y sólo un 20% si lo está.

2. ¿Con cuál partido político te identificas?

Se obtuvo que el 80% de los encuestados manifiesta no identificarse con ningún partido político, sin embargo, se encontró que un 13,3% es afecto al PSUV (Partido Socialista Unido de Venezuela) mientras que el 6,7% presenta simpatía a la MUD (Movimiento de la Unidad Democrática).

Gráfico2. Determinación de las frecuencias y porcentaje sobre las agresiones políticas en tu entorno académico



3. ¿Has identificado algunas agresiones verbales desde el punto de vista político en tu entorno académico?

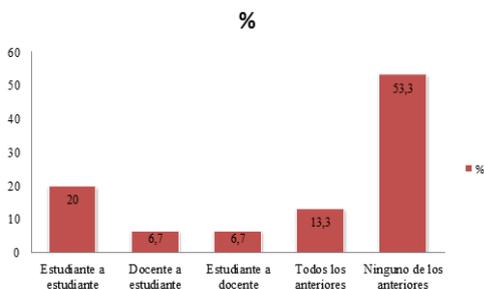
Se obtuvo lo siguiente, como se puede observar en el gráfico 2, la tendencia predominante es la positiva la cual alcanzó un 40%, lo que representa que los encuestados confirman que el poseer una postura política en su entorno académico les ha generado agresiones verbales dentro del recinto universitario.

4. Finalmente cuando se les cuestionó ¿quién genera la agresión verbal?.

Se detectó lo siguiente: el 53.3% de los encuestados evidencia que sus agresores no están dentro de esta lista de opciones, sin embargo, un 46.7% confirma que se han

detectan agresiones verbales por parte de los estudiantes a los mismos estudiantes, docente a estudiante pero también estudiante a docente.

Gráfico3. Determinación de las frecuencias y porcentaje sobre quiénes son los agresores



A modo de cierre de dimensión, se concluye, en general es frecuente encontrar en este recinto universitario agresiones verbales por pertenecer a cualquiera de los dos (2) movimientos políticos vigentes y que la mayoría de las veces son los estudiantes los principales agresores a sus mismos compañeros como a los docentes. Esto confirma lo que expresa Publisi en el 2012 quien alertaba que en los recintos escolares como universitarios esta presenta y se está acrecentando aún más la violencia política como un tipo de violencia que surge de los grupos organizados ya sea que estén en el poder o no, la cual se genera cuando existe descontento del estilo tradicional del ejercicio político, de la forma indebida como se manejan algunas organizaciones políticas, del nepotismo político-institucional así como también la indiferencia del ciudadano común ante los acontecimientos que ocurren en el país.

Pero también se puede generar este tipo de agresión por el fanatismo ideológico como lo expresa Torres (2011:90) quien señala que «este tipo de pensamientos puede llevar a los individuos a comportarse de manera violenta e irracional», sobre todo cuando el agresor defiende con apasionamiento y tenacidad desmedida sus creencias u opiniones políticas.

Con base a la dimensión económica

Cuando se les formuló la pregunta

5. ¿Se te han presentado dificultades económicas en este periodo académico?

Se encontró que el 86,7% de los encuestados confirma que durante este semestre han presentado dificultades económicas, mientras un 13,3% niega presentar dificultades económicas.

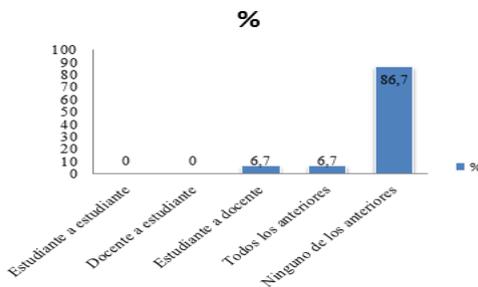
6. Cuando se les cuestiona sobre ¿Cuál dificultad económica se le ha presentado?

Se detectó que un 86.7% de los encuestados presentan dificultades para costearse sus gastos personales como alimentación, artículos de uso personal, vestimenta, transporte entre otros aspectos que involucra estudiar pregrado, mientras que un 13.3% manifiesta no poseer ningún tipo de problemas financieros.

7. Cuando se les preguntó si ¿tu entorno académico dejó de relacionarse contigo al conocer de tus dificultades económicas?

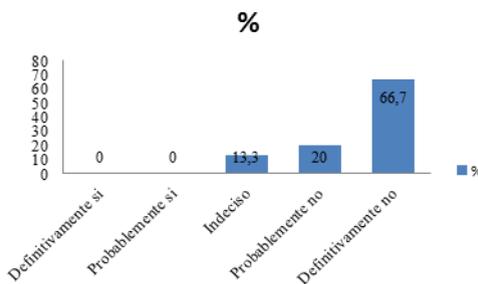
Se obtuvo lo mostrado en el gráfico 4, esta información confirma que el presentar dificultades económicas durante este semestre no ha sido causal para que el entorno universitario haya dejado de relacionarse con los entrevistados esto lo confirma 86.7% de los encuestados.

Gráfico 4. Determinación de las frecuencias y porcentaje sobre las agresiones por presentar dificultades económicas en tu entorno académico



8. Sin embargo, cuando se les pregunta de darse la agresión ¿quién podría generarla?, se detectó lo siguiente:

Gráfico 5. Determinación de las frecuencias y porcentaje en base a quienes son los agresores



Se confirma que de generarse agresiones verbales por dificultades económicas quienes pueden generarla son los mismos estudiantes que agreden a los demás compañeros y a los docentes, como puede ser los docentes a los estudiantes.

A modo de cierre de dimensión, se concluye que las dificultades económicas no es una causa que genere agresiones verbales dentro de las instalaciones de esta universidad, pero de generarse esta puede ser producida tanto por los estudiantes como por los docentes. Sin embargo, aunque en este contexto no se detectó bullying por presentar dificultades económicas.

No obstante, el psiquiatra Castro (2011) advierte que esta condición socioeconómica aumenta el factor de riesgo de violencia familiar la cual puede ser una de las múltiples y complejas causas que generan bullying escolar como universitario, esto se debe básicamente a que los niños bajo ese ambiente ven a la violencia como algo sufrido, por lo que perciben al mundo como si sólo existiera dos papeles: agresor y agredido. En el contexto universitario, estos niños convertidos en adolescentes o adultos poseen un alto potencial para ser agresores o víctimas.

Con base a la dimensión religiosa

Cuando se les pregunta 9. ¿Practicar alguna creencia religiosa?

El 66.7% de los entrevistados afirma pertenecer a alguna creencia religiosa mientras que el 33.7% no lo está.

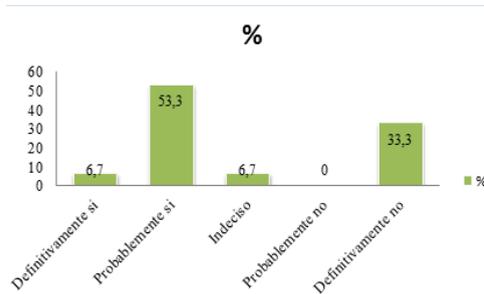
Cuando se les pregunta 10. ¿Cuál es tu creencia religiosa?

El 40% predica el cristianismo católico, el 26.7% el cristianismo evangélico, un 6.7% el musulmán y un 26.7% a ninguna religión.

Sin embargo, cuando se les pregunta si 11. ¿Has identificado algunas agresiones en tu entorno académico por manifestar creencias religiosas?

Se obtiene la información suministrada en el gráfico 6, donde los encuestados confirman la tendencia positiva con un 60%, esto quiere decir, que efectivamente si se generan agresiones verbales por manifestar alguna creencia religiosa dentro del recinto universitario.

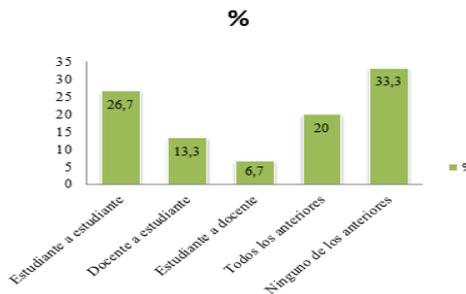
Gráfico 6. Determinación de las frecuencias y porcentajes en base al tipo de agresiones por manifestar creencias religiosas



Finalmente cuando se les cuestiona 12. ¿Quién genera la agresión?

Se obtiene lo mostrado en el gráfico 6, donde confirman que el mayor agresor es el estudiante porque este produce agresiones verbales a sus mismos compañeros y a sus docentes con un 33,4%, aunque también los docentes generan agresiones verbales a los estudiantes con un 13,3%.

Gráfico 7. Determinación de las frecuencias y porcentaje con base a quienes son los agresores



A modo de cierre de dimensión, se concluye, las manifestaciones públicas de alguna creencia religiosa generan agresiones verbales producidas mayormente por los estudiantes quienes agrede a los mismos estudiantes o profesores, pero también existe un pequeño porcentaje que indica que también los profesores ocasionan agresiones verbales a los estudiantes.

Esta aseveración confirma lo expresado por el coordinador diocesano de comunicación, Carlos Alvarado en entrevista a González (2012:2) quien expresaba ante los medios digitales que el bullying también está presente en el ámbito religioso, constantemente se ejerce en contra de los jóvenes por manifestar públicamente

su fe, a quienes les llaman mochos y persinados, un problema que se ha detectado principalmente en universidades, pese a esta situación, exhorta a los jóvenes que no deben avergonzarse de externar su fe y mucho menos de sus valores éticos y morales. Igualmente, esto coincide con los resultados obtenidos por De Oliveira, Lossi, Malta, López, Mariano y Carvalho (2015) quien encontraron que una de las causas de bullying en adolescentes brasileños es la religión con un porcentaje de 2.5% de una población de 109104.

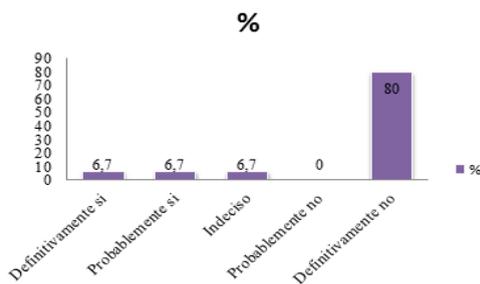
Con base a la dimensión deficiencias física – motoras

Cuando se les pregunta 13. ¿Tienes alguna dificultad motora: de habla, de escucha o de vista? Se obtiene que el 80%, de los entrevistados, no presenta ninguna deficiencia, pero un 20% si presenta dificultades.

Cuando se les pregunta al 20% de los encuestados que presentan deficiencias sobre 14. ¿Cuáles son las dificultades que presentan? Estos responden que trastornos del habla y lenguaje, así como también debilidades visuales.

Cuando se les cuestiona 15. ¿En tu entorno académico se han generado agresiones verbales a causa de tu dificultad física-motora?, se obtuvo lo mostrado en el gráfico 8. Esta información confirma que las respuestas tienden hacia lo negativo con un 80%, lo cual expresa que es poco frecuente detectar agresiones verbales por presentar alguna deficiencia motora, sin embargo, existe un 13.4% que indica que si se dan agresiones verbales por poseen alguna deficiencia motora sin embargo, no es contundente.

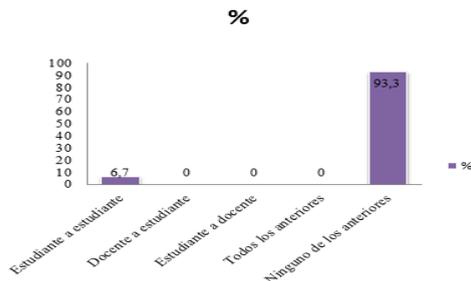
Gráfico 8. Determinación de las frecuencias y porcentaje en base al tipo de agresiones por presentar dificultad motora



Finalmente cuando se les pregunta 16. ¿Quién genera la agresión?

Se obtiene la siguiente información.

Gráfico 9. Determinación de las frecuencias y porcentaje con base a quienes son los agresores



Estos datos corroboran que de generarse agresiones verbales por presentar deficiencias físicas-motoras los principales agresores son los mismos estudiantes quienes agreden a sus mismos compañeros.

A modo de cierre de dimensión, se concluye, las deficiencias físicas-motoras para este grupo de estudio no es una causal de acoso escolar, pero, no se descarta que cuando ocurren las agresiones los principales agresores son los mismos estudiantes a sus mismos compañeros. De hecho, el Centro de Prevención Nacional sobre Bullying PARCER's (2012) señala que los niños con discapacidades son objeto de bullying dos o tres veces más que sus compañeros sin discapacidades, y trae como consecuencia altas tasas de ausentismo escolar, evitar ir a la institución educativa, baja calificaciones, poca concentración en sus estudios, pérdida de intereses en el logro académico e incremento en la tasa de abandono escolar.

Conclusiones

En cuanto a la búsqueda de las respuestas a la primera inquietud formulada que fue: determinar las causas que generan el acoso escolar en la UBV desde el punto de vista desde las diferencias físicas y motoras, políticas, económicas o religiosas, se encontró que la dimensión política abordada desde la simpatía a cualquier movimiento partidista y religiosa afrontada también desde la devoción a alguna doctrina son las principales causas que inducen a que exista bullying en este recinto universitario, información que se puede visualizar en el gráfico 10.

Esta aseveración permite concebir, en el contexto universitario venezolano actual no exista tolerancia hacia las distintas ideologías políticas, como tampoco a las distintas formas de manifestaciones religiosas, esto significa, los valores sociales o espirituales como el respeto y la tolerancia hacia las distintas formas de pensar o de actuar no está arraigado en la sociedad y al no estar arraigados en ella desata violencia colectiva en la sociedad y en particular en los recintos universitarios, pero también puede deberse

a otros múltiples factores que hacen que la violencia sea difícil de prevenir como lo manifiestan la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la Oficina Sanitaria Panamericana (OSP) y la Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2003).

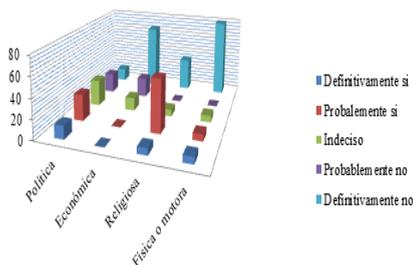
Otro aspecto importante, detectado en esta investigación, fue la identificación de los agresores, acá se determinó que quienes generan la violencia verbal son principalmente los estudiantes a sus propios compañeros, pero no se descarta que exista violencia docente a estudiante. Este tipo de violencia no es nuevo, pero si el hecho de que cada día está acrecentándose aún más en los recintos escolares y en especial en las universidades, un aspecto alarmante porque en las universidades existe y coexisten diversidad de pensamientos y sentimientos y un hecho como éste pareciera indicar que se debería homogeneizar las formas de pensar y de actuar para evitar tal violencia, un hecho contradictorio con la complejidad del mundo.

En relación al acrecentamiento de la violencia en los recintos educativos, esto lo viene manifestando Angulo desde el 2003 y Sierra en el 2010, quienes manifiestan, nuestra sociedad convive con acciones violentas todo el tiempo y en todos sus contextos. Un contexto en el cual se observan muchas manifestaciones de violencia es el escolar.

Por otra parte, aunque esta investigación no enfatizó los tipos de violencia verbal que están padeciendo las víctimas, esta exploración aportó la confirmación de que si está ocurriendo este tipo de violencia dentro del recinto universitario, por lo que se hace apremiante indagar aún más sobre cuales otros tipos de violencia están ocurriendo dentro del aula de clases para tomar medidas correctivas al respeto.

Ahora bien, en relación a cuál es la principal causa que genera este tipo de fenómeno desde el punto de vista teórico como empírico mostrado a lo largo de esta investigación, pareciera indicar que este tipo de violencia que se genera en los recintos universitarios es consecuencia directa de la fragmentación de la sociedad porque como fenómeno sociológico hace que sean visible factores psicológicos que afectan tanto el entorno político, económico como cultural justamente por la ausencia del orden significativo en la conciencia del individuo que ha generado en ellos la pérdida de límites y significado en su ser.

Gráfico 10. Gráfico comparativo entre las dimensiones política, económica, religiosa y deficiencias físicas y motoras



Además de su falta de capacidad para estructurarse generando en ellos el extravío de su misma persona, dejando huellas en los referentes tradicionales de integración de la sociedad moderna y que pone al descubierto una multiplicidad de prácticas y acciones colectivas dispersas, sin un orden racional aparente que las articule y que por tanto, hace que se dificulte la coexistencia entre los habitantes de la sociedad empeorando aún más la pérdida de los rasgos de sociabilidad como de vinculación y expresión colectiva, lo que ocasiona intolerancia que conduce a la violencia.

Situación esta, como lo manifiesta Sánchez (2007) y que más tarde Ramírez (2013) lo reafirma, este tipo de violencia colectiva como individual que se vive en los recintos universitarios, no sólo se da en estos contextos sino por el contrario la violencia está ocupando todos los espacios de nuestra vida, debiéndose esta proliferación a consecuencia del proceso de fragmentación social generado por la globalización.

Finalmente, en relación a la repercusión que tienen las causas del bullying en la deserción estudiantil son notorias, pues cualquier tipo de violencia que se genere dentro del recinto universitario es un factor negativo que afecta al individuo generando miedo al entorno donde lo vive, en el caso del Programa de Informática para la Gestión Social, este entorno son las aulas de clases de la UBV sede Falcón por lo que aunque este fenómeno aun no esta tan arraigado dentro de ésta institución como lo pueden estar otros recintos universitarios como es el caso de Argentina y Colombia expresado anteriormente, éste hecho si está incidiendo en la deserción estudiantil dentro del programa por lo que también reincide en el bajo índice estudiantil en el caso de aquellas victimas que aun quieran continuar con sus estudios.

Recomendaciones

Ahora: ¿qué debe hacer la UBV entorno a este polémico tema?, teniendo en cuenta los resultados de esta investigación, se recomienda de manera inmediata exponer el Reglamento de la Universidad Bolivariana de Venezuela, durante las 3 primeras semanas de inicio de clases a todos los estudiantes del programa de inducción universitaria y a los que están en los primeros semestres de cada uno de los programas de formación, esto a fin de que los estudiantes estén al tanto de que este tipo de hechos no es aceptado por la universidad.

Además, se exhorta a evaluar este tipo de conductas de estudiantes previamente observadas a fin de aplicar ayuda psicológica como social, con la intención de reducir las probabilidades de que se generen agresiones estudiante a estudiante. Es importante resaltar, que el reglamento de la Universidad Bolivariana de Venezuela, debe ser respetado y aplicado, en todos los niveles de Educación que posee esta universidad (PIU, pregrado y estudios avanzados).

En cuanto al Programa de Formación de Grado Informática para la Gestión Social, se exhorta a los profesores a continuar realizando de forma más frecuente talleres motivacionales y actividades de convivencia de este tipo, así como la promoción en

valores a partir de contenidos educativos como lo ha puesto en práctica Daza y Reyes (2017), para que de esta manera se promuevan los valores sociales como lo ha venido trabajando Pérez-Esclarín (2006). En referencia al aspecto religioso, este tipo de temas se recomienda abordarlo con mucha prudencia por parte de profesores y estudiantes, especialmente cuando se imparte temas vinculados a unidades curriculares sociopolíticas donde se generan espacios críticos al tema.

Finalmente, ¿qué pueden hacer otras universidades en torno a este problema?, en principio detectar si existe este tipo de violencia dentro de sus aulas de clase para abordarlo a tiempo, e igualmente se hace un llamado a que todas las universidades continúen trabajando y haciendo aportes significativos al proceso de des-fragmentación social que parte justamente por la implementación de los valores como el respeto, la tolerancia, el reconocimiento de la diversidad, la cosmología de la vida en general.

Así como también el reconocimiento de los saberes populares, el rescate de la memoria ancestral al igual que las relaciones con la madre naturaleza y el florecimiento de la espiritualidad, mecanismos que activan la interculturalidad crítica que plantea Walsh (2009) y que es trabajado ampliamente por el grupo de modernidad/colonialidad a fin de atacar el problema de la fragmentación social que genera este tipo de violencias.

Referencias Bibliográficas

- Angulo, B. (2003). Violencia escolar, un fenómeno mundial. En *Aula Urbana*, (40), 20-21 (abril-mayo). Bogotá: Magazin IDEP
- Augusta, A y Cabrera, D. (2014). Documental: El Bullying no es un juego de niños. Trabajo para optar al título de Comunicador Social mención arte audiovisuales. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas-Venezuela.
- Coordinación de Desempeño Estudiantil. (2005). Instructivo de Consejos de Cursos. UBV sede Falcón: material informativo no publicado.
- Damiani, L. (2005). Epistemología y ciencia en la modernidad. Universidad Central de Venezuela. Ediciones de la biblioteca EBUC. Ediciones FACES-UCV. Venezuela.
- Daza, I y Reyes, V. (2017). Contenido educativo digital Aprendiendo a Vivir en Comunidad. Trabajo de grado no publicado para optar al título de licenciatura en Informática para la Gestión Social. Universidad Bolivariana de Venezuela sede Falcón.
- De Oliveira, W; Lossi, M; Malta, F; López, D; Mariano, A y Carvalho, D. (2015). Causas del bullying: resultados de la Investigación Nacional de la Salud del Escolar. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*. 23(2). Pp275-82.
- Estebán, K. (2015). La teoría del poder de Foucault en el ámbito educativo. *Revista Horizonte de la Ciencia*5 (9). Pp. 127-133.

Foucalt, M. (2003). Vigilar y Castigar. Argentina: Siglo XXI.

García, J; Moncada, R y Quintero, J. (2013). El bullying y el suicidio en el escenario universitario. Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 4(2). 298-310.

Giraldo, J. (2014). Bullying, un problema que también afecta a las universidades. Periódico digital: El pais.com.co. Disponible en: (Consulta: 2017, Noviembre, 4).

González, C. (2012). También se vive el bullying en el ámbito religioso. [Entrevista al coordinador diocesano de comunicación, Carlos Alvarado]. Hidrocalidodigital. Disponible en: <http://www.hidrocalidodigital.com/local/articulo.php?idnota=18443>

Hernández, R; Fernández, C y Baptista, P. (2003). Metodología de la investigación. Tercera edición. Editorial Mc Graw Hill. México.

Hernández, M y Solano, I. (2007). Ciberbullying, un problema de acoso escolar. Revista iberoamericana de educación a distancia, 10(1). Pp 17-36. Disponible en: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:20417&dsID=ciberbullyng.pdf>.

Malaver, C. (2015). El bullying también se vive en las universidades. Periódico digital: El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-15588466>

Miglino, J. (2014). Campaña contra el Bullying Universitario en América Latina. 'Los grandes también sufren'. En: <http://bullyingsinfronteras.blogspot.com/2014/08/campana-contra-el-bullying.html>.

Miles, O. (2016). Violencia en escuelas y liceos se incrementa por frustración social. El Universal. En: http://www.eluniversal.com/noticias/sucesos/violencia-escuelas-liceos-incrementa-por-frustracion-social_12491

Organización Panamericana de la Salud (OPS), Oficina Sanitaria Panamericana (OSP) y Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud (OMS). (2003). Informe mundial de violencia y de la salud 2003. En línea. Disponible en: http://www.paho.org/spanish/dd/pub/violencia_2003.htm

PARCER's (2012). Bullying y acoso de estudiantes con discapacidades. Disponible en: <http://www.pacer.org/publications/bullypdf/BP-18s.pdf>

Pérez Esclarín, A. (2006). Educar valores y el valor de educar. Parábolas. Editorial San Pablo, distribuciones, 9na edición. Caracas, Venezuela.

Popelka, R. (2008). Una reflexión sobre la noción de fragmentación en la sociedad de cambio de siglo. Revista de Antropología Experimental, (28). PP 397-401.

Publisi, B. (2012). Las escuelas como escenario en los que se produce y reproducen violencia contra niños, niñas y adolescentes. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales. Caracas, Venezuela.

- Ramírez, D. (2013). Impacto de la globalización en la fragmentación social y violencia urbana en la ciudad de Lima. *Revista Investigaciones sociales* 17(31). Pp 221-236.
- Ramos, M. (2008). *Violencia y victimización en adolescentes escolares*. Trabajo para optar al grado de Doctor, publicado, Universidad Pablo de Olavide.
- Romero, A y Plata, J. (2015). Acoso escolar en Universidades. *Revista: Enseñanza e Investigación en Psicología*, 20 (3)pp. 266-27.
- Sánchez, L. (2007). Fragmentación social y planeación territorial. *Bitácora* 11(1).
- Stracuzzi, S y Pestana, F. (2010). *Metodología de la investigación cuantitativa*. Fondo editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas, Venezuela.
- Sierra, C. *Violencia escolar. Perfiles psicológicos de agresores y víctimas*. *Revista Polianteapp* 53-71.
- Torres, T. (2011). *El tratamiento educativo de la violencia en la educación infantil*. Trabajo para optar al grado de Doctor, publicado, Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/12678/1/T32835.pdf>.
- Trujillo, J y Romero, Y. (2014). Variables que evidencian el bullying en un contexto universitario. *Revista Encuentro*, 14 (1) pp. 41-54.
- UNESCO (2017). 20% de escolares reciben bullying a nivel mundial. Disponible en: <http://secundarios.com/2017/01/23/2-de-10-escolares-en-el-mundo-reciben-bullying-segun-la-unesco/>.(Consulta: 2017, Noviembre 10)
- Walsh, C. (2009). Interculturalidad crítica. In Melgarejo, P. (Comp). *Educación intercultural en América Latina: memorias, horizontes históricos y disyuntivas políticas*. México: Universidad Pedagógica Nacional-CONACIT. Editorial Plaza y Valdés.